

En agosto empezó a contar ante notario delitos de cohecho y fraude presuntamente cometidos por él, sus jefes y varios políticos. Hoy, esas declaraciones, que están en manos de la Fiscalía Anticorrupción, irrumpen en pleno huracán de escándalos en Madrid. El relato que ha hecho a **interviú** David Merino, ex director general de la constructora Dico, constituye la primera y más descarnada confesión sobre cómo se hacían algunos negocios en la España del ladrillo.



DAVID MERINO

LAS CONFESIONES DEL EX DIRECTOR GENERAL DE LA CONSTRUCTORA DICO SOBRE PAGOS DE SOBORNOS A POLÍTICOS

"A GRANADOS LE HE DADO YO EL DINERO DIRECTAMENTE"

CORRUPCIÓN
EN MADRID



FRANCISCO GRANADOS



ARTURO GONZALEZ PANERO

El consejero de Presidencia, Justicia e Interior de la Comunidad de Madrid (arriba) y el ya ex alcalde de Boadilla (sobre estas líneas) son los dos políticos más citados en las entrevistas de David Merino con *interviú*.

Francisco Granados es el tío más sucio del mundo, a ése le he dado yo el dinero directamente". David Merino, que fue director general de Operaciones y Estrategia de la constructora Dico-DHO, en la que trabajó entre 1997 y 2007, habla con rotundidad de la etapa en la que Francisco Granados fue alcalde de Valdemoro, entre 1999 y 2003. Merino era el máximo ejecutivo de la constructora; sólo recibía órdenes de los dueños. Hoy Dico es una de las grandes urbanizadoras españolas que integran la larga lista de empresas en suspensión de pagos. Merino dejó la compañía antes de su ruina. Su acusado, Francisco Granados, es hoy secretario general del PP de Madrid y consejero de Presidencia, Justicia e Interior del Gobierno madrileño. La lista de municipios de la Comunidad de Madrid donde la empresa constructora hizo negocios siguiendo prácticas ilegales es larga, según relata Merino: "Pagábamos en to-

un solo metro a esa empresa ni he recibido un duro de ningún constructor, ni, evidentemente, de DHO, a la que no he beneficiado en nada". El ex directivo del Grupo Dico —que fue constructora predilecta del entonces alcalde, según fuentes socialistas del municipio madrileño— está ansioso por ofrecer todos los detalles al juez o fiscal que lo cite. Aún no ha sido llamado a declarar pese a que la Fiscalía Anticorrupción tiene en su poder desde el pasado 17 de noviembre unas actas notariales en las que Merino denuncia delitos de corrupción urbanística en distintos puntos de España y del extranjero. La denuncia la presentó Miguel Bernad, secretario general del sindicato Manos Limpias, y en ella no aparecen los nombres de los alcaldes supuestamente implicados, aunque sí se señala a "los responsables" de los municipios.

El ex director general de la constructora mantiene que entregaba a Granados comisiones ilegales por orden de los administradores y propietarios del grupo, Julián Giménez de los Galanes y Francisco Colado. Él sólo cumplía órdenes para salvaguardar su puesto de trabajo, dice. Granados ha confirmado a *interviú* que conoce a los dueños de la constructora, y también que ha ido con ellos a cacerías dos veces, pero cuando se le pregunta quién pagaba esas cacerías, contesta: "No sé quiénes me invitaron, si ellos o amigos comunes". Además, el consejero niega conocer a David Merino: "No, no lo conozco. Igual le he saludado; pero si lo veo, no sé quién es. Ni su nombre me suena". En el momento de conversar con esta revista, Granados conocía el nombre de Merino porque su gabinete se había hecho con la denuncia.

Según Merino, los sobornos en Valdemoro se prolongaron durante la alcaldía de José Miguel Moreno, que sustituyó a Granados en 2003. Estos pagos se enmarcaban en la construcción de la urbanización de chalés Valdeoro. Así consta en una de las actas depositadas en la Fiscalía, en la que se puede leer que Dico retiró 2,5 millones de euros de Caixa Tarragona para suelo que se abonaría en dinero negro y para las comisiones "a los responsables del ayuntamiento en su máximo nivel".

David Merino también ha señalado a otro ex edil madrileño a lo largo de media docena de encuentros mantenidos con *interviú* entre noviembre de 2008 —antes de que estallara el escándalo de las comisiones ilegales de empresas ligadas al PP en el noro-

"Yo no he adjudicado ni he recalificado ni un sólo metro [al grupo Dico] ni he recibido un duro de ningún constructor", asegura el consejero Francisco Granados.

"A Arturo [ex alcalde de Boadilla] se le han dado de 200.000 a 300.000 euros. No sólo dinero, también le invitamos a varias cacerías", denuncia David Merino.

dos los sitios donde construíamos. Hemos 'actuado' en Las Rozas, Majadahonda, Boadilla, Coslada, San Fernando de Henares, Villanueva del Pardillo... y muchísimo en Valdemoro cuando era alcalde Francisco Granados", denuncia Merino, y asegura que una entrega de dinero al número tres del Gobierno de Madrid la hizo en una finca de caza de Dico en Daimiel (Ciudad Real). Y mete Merino a más Granados en su acusación: "En Coslada, otro Granados [se refiere al alcalde socialista Juan Granados, que gobernó entre 1999 y 2003] también cobraba". Los intentos de esta revista para obtener la versión de Juan Granados han sido infructuosos. David Merino se calla cuándo, cómo o cuánto dinero dio a sus sobornados: "Eso se lo diré al juez o al fiscal".

Francisco Granados niega rotundamente tales acusaciones: "Aseguro cien por cien que no he adjudicado ni he recalificado ni



MÁS DE 600.000 EUROS EN ALMERÍA

Una de las actas notariales en poder de la Fiscalía a las que ha tenido acceso **Interviú** describe una compra de 300.000 metros cuadrados de suelo rústico en la localidad almeriense de Vera, en el paraje El Gnomo, "previo acuerdo con el ayuntamiento la recalificación del suelo y la ficha urbanística del mismo, pasando en un año a multiplicar aproximadamente por diez su valor". Merino asegura que para dar este pelotazo los propietarios del Grupo Dico acordaron "con los responsables del municipio de Vera unas comisiones que superaron los 600.000 euros". Esta cantidad, según la declaración ante notario del ex director general de la constructora, fue abonada en dinero negro generado por la empresa a través de distintas maniobras contables. Ésta fue una de las operaciones más rentables del Grupo Dico Empresarial. De confirmarse el delito, los propietarios originales del suelo habrían sido víctimas de una gran estafa. Es precisamente Vera la localidad que eligió José Luis Rodríguez Zapatero para veranear. Allí adquirió un chalé en 2007 por el que pagó unos 440.000 euros.

La localidad costera almeriense de Vera ha sido una de las piezas más codiciadas por los constructores durante la última etapa de la bonanza económica.

► te de la Comunidad de Madrid— y la pasada semana: es Arturo González Panero, que ha tenido que dejar la alcaldía de Boadilla del Monte tras ser imputado en la trama de corrupción de Francisco Correa. "A Arturo se le han dado entre 200.000 y 300.000 euros" por la concesión de varias obras a Dico, dice Merino, que añade: "Esas entregas las hicieron Francisco Colado y el director de la promotora del grupo". Esta revista ha pedido la opinión de González Panero a través del Ayuntamiento de Boadilla, que no ha dado respuesta. Dico-DHO ganó en Boadilla, perla del urbanismo madrileño, las licitaciones para la construcción de un centro de formación municipal (7,45 millones de euros), un pabellón deportivo (7,5 millones), una residencia-centro de día para mayores (5,5 millones) y un centro empresarial (2,8 millones). "Arturo no sólo cobró dinero, también le invitamos a varias cacerías en las fincas 'La Parrilla' (en Los Yébenes, Toledo) y 'Los Berrocales' (en Almadén, Ciudad Real)". En esas monterías a las que invitaban a políticos no faltaba de nada: "Son a todo lujo, las mejores fincas de España, venados a casco porrillo, los que quiera matar cada uno, las comidas, los cartuchos, los hoteles... absolutamente todo pagado por la constructora, hasta las putas". Según el relato de Merino, el alcalde que así lo pedía disfrutaba de los servicios de las prostitutas en la finca, en el hotel en el que se alojaba o en clubes cercanos, adonde iban de madrugada.

Las cacerías se organizaban agrupando a los alcaldes de una misma zona y de un mismo partido; por ejemplo, los regidores del PP del noroeste de Madrid. También invitaban a antiguos alcaldes y a posibles futuros alcaldes. Así trataban de amarrar relaciones con quienes dirigieron, dirigen y

dirigirán el negocio del ladrillo. "Sumando acompañantes y constructores, se podían juntar unas cincuenta personas". El primero en abatir una pieza (jabalíes, ciervos...) recibía lo que se conoce como el bautismo, según cuenta Merino. Al cazador se le resregaban por la piel desnuda sangre y vísceras del animal. El ex alto ejecutivo de Dico cuenta que Francisco Granados participó precisamente en su bautizo cinegético.

Muchas jornadas se coronaban con partidas de cartas. "Yo he jugado al póquer en una misma partida con Granados y González Panero apostando billetes de 500 euros. Claro, el dinero lo ponía Dico", relata David Merino. Granados lo desmiente tajantemente: "De póquer nada. No juego al póquer, y mucho menos con Arturo. Precisamente con él yo no tenía buena relación".

Gusto por el lujo

El ex alcalde de Boadilla, al que en el entorno del comisionista del PP Francisco Correa llamaban "albondiguilla", es un hombre muy aficionado al lujo, pese a que su única profesión conocida, desde que comenzó en Nuevas Generaciones del PP, es la de político, y sus únicos estudios, unos cursos de informática. Un dossier elaborado por personal del Ayuntamiento de Boadilla del Monte describe la pasión del alcalde Panero por todo lo muy caro: además de las cacerías, 3.000 euros anuales en clases de golf para su familia, un BMW X5, trajes de Armani, cazadoras Belstaff y "regalos de alto valor adquiridos en joyerías de lujo y tiendas como Loewe". El dossier, al que ha tenido acceso **Interviú**, fue entregado por Manos Limpias a la Fiscalía Anticorrupción la pasada semana. En él se puede leer: "D. Arturo González Panero percibe altas y frecuentes comisiones por parte de los contratistas que trabajan para el Ayuntamiento de Boadilla; de ahí que posea un patrimonio personal infinitamente superior a sus ingresos". En el texto, de unas 300 páginas incluido un anexo documental, también se asegura que González Panero "extorsiona y/o soborna a funcionarios municipales para que los informes técnicos resulten favorables a la empresa licitadora con la que previamente ha pactado la comisión".

“He jugado al póquer con Granados y González Panero apostando billetes de 500 euros. El dinero lo ponía Dico”.





Pabellón cubierto Jesús España

26 de febrero de 2007



FOTOS: JAVIER GALIÑO

MUY BIEN RELACIONADOS

Tres momentos de bonanza de Dico-DHO en Madrid. Junto a estas líneas, Arturo González en abril de 2007, cuando era alcalde de Boadilla, con Francisco Colado, uno de los dueños de la constructora (a su derecha), y José María Nieto, director general de la firma (a su izquierda). Arriba, a la izquierda, Julián Giménez de los Galanes, el otro propietario de Dico, posa con la placa de inauguración de la comisaría de policía de Valdemoro, que construyó su empresa, el 13 de junio de 2006. Sobre estas líneas, el actual alcalde de Valdemoro, José Miguel Moreno, con Francisco Colado en la inauguración del Polideportivo de la localidad, otra obra de Dico, el 26 de febrero de 2007.

ALCALDES DE MAJADAHONDA

Narciso de Foxá y sus dos antecesores, a los que acusa de cohecho David Merino, representan 20 años de dominio político del PP en el consistorio de la capital del rico noroeste madrileño. A Guillermo, 'Willy', Ortega, antecesor en el sillón municipal de De Foxá (2003-2005), el PP madrileño lo colocó a frente del Mercado Puerta de Toledo, puesto que ha tenido que dejar por el escándalo de la trama de Correa. A Ortega le antecedió Ricardo Romero, quien, después de ser uno de los alcaldes más polémicos de la historia de la localidad madrileña, entre 1989 y 2001, fue secretario general del PP de Madrid hasta 2003. Hoy no tiene protagonismo en el partido.



NARCISO
DE FOXÁ



GUILLERMO
ORTEGA



RICARDO
ROMERO DE TEJADA

La actividad de Dico, rebautizada como DHO y hoy en suspensión de pagos, fue muy intensa en la zona noroeste de Madrid, donde se agrupan las mejores urbanizaciones de la periferia, donde se acumulan las mayores rentas per cápita de España y donde, en alguna ocasión, David Merino se cruzó con Francisco Correa cuando éste operaba en la zona: "¿A Correa le han detenido? -interrumpe la entrevista-. Ah, le conozco".

El que fue primer ejecutivo de la constructora Dico asegura que uno de los municipios donde más cohechos se pagaron es Majadahonda: "Ahí han cobrado el actual alcalde, Narciso de Foxá, y sus dos antecesores, Guillermo Ortega y Ricardo Romero de Tejada", todos ellos del Partido Popular. Ortega está imputado en el sumario de la operación Gürtel (correa, en alemán), que instruye el juez Baltasar Garzón, lo que le costó su dimisión como gerente del Mer-

- En Villanueva del Pardillo se pagó una comisión por medio de una factura falsa para que el hijo del alcalde se comprara un cochazo"

- En Majadahonda "han cobrado el actual alcalde, Narciso de Foxá, y sus dos antecesores, Guillermo Ortega y Ricardo Romero de Tejada"



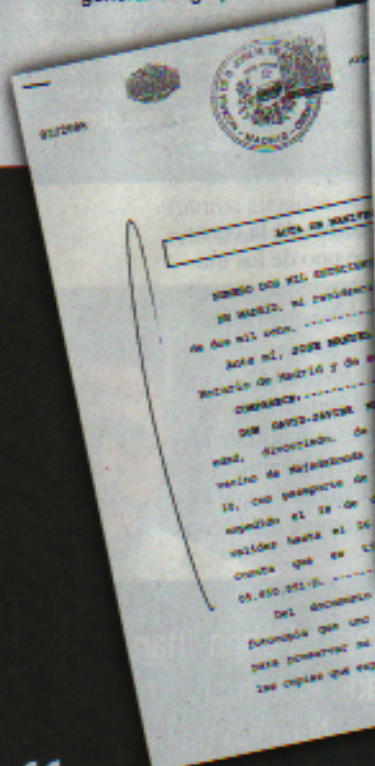
UNA JUERGA DE 42.000 EUROS



EXPO LISBOA: 3 MILLONES PARA SOBORNOS

La constructora Dico consiguió la adjudicación de cinco de las mejores parcelas del Parque Expo de Lisboa pactando a cambio unas comisiones de tres millones de euros. Para afrontar todos los pagos, los constructores Julián Giménez y Francisco Colado buscaron socios a los que ofrecieron un 300 por ciento de beneficio, según relata ante notario el ex director general del grupo, David Merino. Según las actas notariales que ha firmado, parte del dinero entregado por los nuevos accionistas se convirtió en B, reduciendo el beneficio real de la operación para pagar las comisiones, lo que puede constituir un delito de fraude societario. David Merino asegura que los presupuestos de la construcción se elevaron "oficialmente" más de un 40 por ciento a la par que los dueños transferían el dinero a Suiza. Poco después los propietarios de Dico convencieron a los accionistas de que "las promociones iban mal, no se vendían", con lo que consiguieron recomprar las participaciones a un precio de saldo.

Merino relata que en una ocasión, con dos constructores y un concejal, se corrió una juerga de tres días en Vive Madrid, un exclusivo club de alterne, en el que negociaron la obra de un parque. La factura: 42.000 euros. Abajo, actas notariales con confesiones del ex director general del grupo Dico.

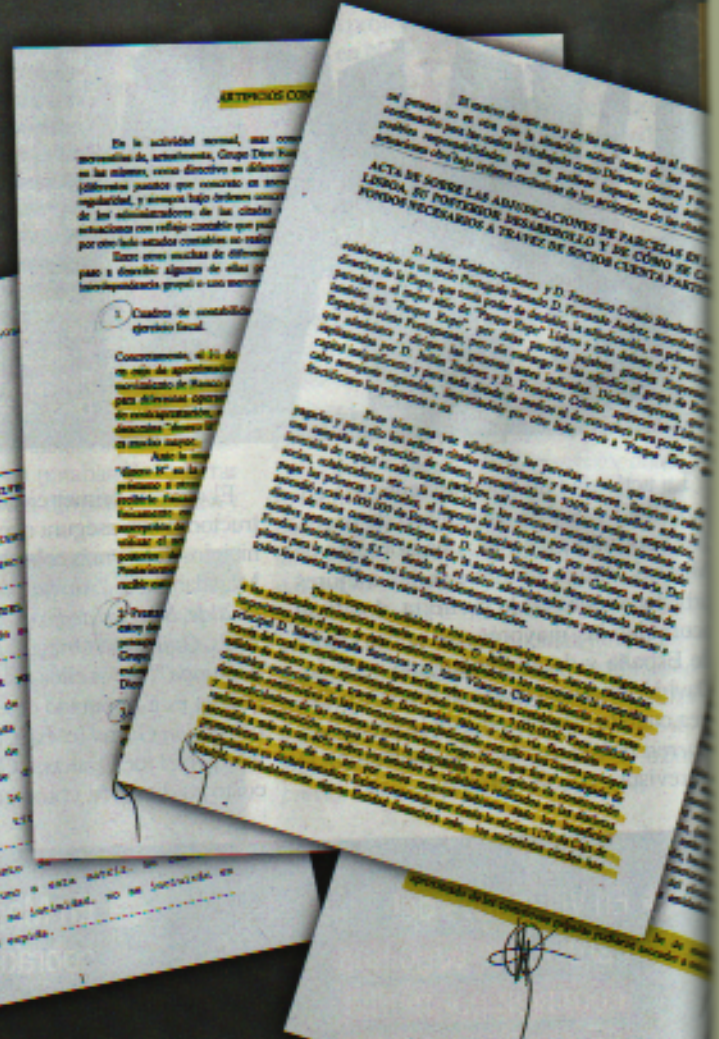


LAS CLOACAS DE LA BURBUJA INMOBILIARIA

En sólo diez años de vida Dico pasó de ser una empresa constituida con 500.000 pesetas a la sexta constructora de España, bajo el nombre DHO (Dico Harinsa Obras), y sonó incluso su salida a Bolsa. David Merino fue el gran artífice de la expansión de la constructora, hoy en suspensión de pagos, un modelo de crecimiento que llegó a estudiarse en las escuelas de Arquitectura, "pero no sabían cuál era el verdadero motor de este crecimiento", matiza David. Cuando Dico quería iniciar negocios en una localidad, comenzaba con una obra pequeña para sondear el ayuntamiento y ver quién manejaba el urbanismo, a quién había que comprar. "No hay adjudicación que no pase por esto —dice Merino refiriéndose al soborno—. Y si no es el

alcalde, es el concejal, y si no, el arquitecto municipal, y si no, es alguien hasta de la oposición. En el momento que sale el concurso ya han ido contigo a un par de cacerías, los has hecho un regalo... pues te escuchan. Y todos entran por el mismo sitio, que es por cobrar". Merino asegura que "hay veces que hasta el mismo pliego del concurso lo elaboraba la empresa, en vez del ayuntamiento, para que no hubiera posibilidad de que se recibiera una oferta que se ajustara mejor". Pero el gran negocio, el que permitía a Dico crecer como la espuma, era el cohecho en la compra de suelo rústico pactando la recalificación a urbanizable. "Así multiplicabas el valor del metro cuadrado hasta por 50".

Para hacer frente a los sobornos



“Pagábamos en todos los sitios donde construíamos. Hemos dado en Las Rozas, Majadahonda, Boadilla, Coslada, San Fernando, Villanueva del Pardillo...”

al pago de parte del suelo en negro había que generar dinero B a través de lo que David denomina "artículos contables". Por ejemplo, que un proveedor les hiciera una factura por un servicio no prestado: "Vas al banco con él y en cuanto cobra el cheque te devuelve el importe y tú le das el IVA". Ese dinero que ha salido de las cuentas de Dico vuelve a entrar en la empresa, pero esta vez va a parar a la caja B. Otra de las formas más habituales era trabajar con dos presupuestos de obra, el real y el aumentado, "que era el que se presentaba al banco para que te financiara". Como la promotora y la constructora pertenecían al mismo grupo, no había problema: una le hacía a la otra un presupuesto hinchado. El dinero que sobraba lo convertían en B para pagar los cohechos, aunque en la empresa no pronunciaban el término sobornos, preferían llamarlos "la partida de picos, palas y piedras".

“**¡Son las putas reglas del juego! Antes de llegar tú a ese ayuntamiento ya pagaron otros. Es un gasto más y punto**”

► cado Puerta de Toledo. "La operación de quitar a 'Willy' y poner a Narciso de Foxá la hicimos nosotros en la finca. A 'Willy' le pusieron un sueldo porque quería contar todo". Foxá ha asegurado a **Interviú** que todo es mentira. El viernes 13, tras recibir la llamada de esta revista, manifestó su intención de enviar un requerimiento notarial para que el constructor reafirme sus acusaciones. Los intentos de obtener la versión de Ortega y la de Romero de Tejada no han dado resultado.

Cuando habla, David Merino ríe sonoramente, aliviando el fuerte nerviosismo que le ha producido su decisión de colaborar con la Justicia: "Tenía que elegir en qué lado estaba, con la Fiscalía o con los dueños de la constructora", explica, y más adelante retoma el relato: "El soborno solía ser en metálico, pero alguna vez se les regalaban vacaciones, un piso, la reforma de la casa, o como en Villanueva del Pardillo, donde se pagó una comisión por medio de una factura falsa para que el hijo del alcalde se

comprara un cochazo". Desde el gabinete de Juan González Miramón, alcalde (PP) de Villanueva desde hace 16 años, aseguran que el regidor nunca ha cobrado nada y que llevarán el asunto a los servicios jurídicos del ayuntamiento.

La Fiscalía tiene noticia de delitos en casi todos los municipios mencionados, y en Ciudad Real, Toledo y Cádiz, aunque en las actas notariales la lista es más reducida. Merino prefiere no revelar las cantidades satisfechas ni las obras por las que pagaron: "Yo con quien tengo que hablar es con un juez". Sí ha relatado a **Interviú** cómo se hacían las entregas del dinero: "El alcalde o el funcionario de turno viene un rato a la oficina, vas tú al ayuntamiento, o a su casa, o quedas en una rotonda, en un bar de caza... a comer o en un bar de putas. Pero si pagas ahí, alguno se deja un trozo del sobre".

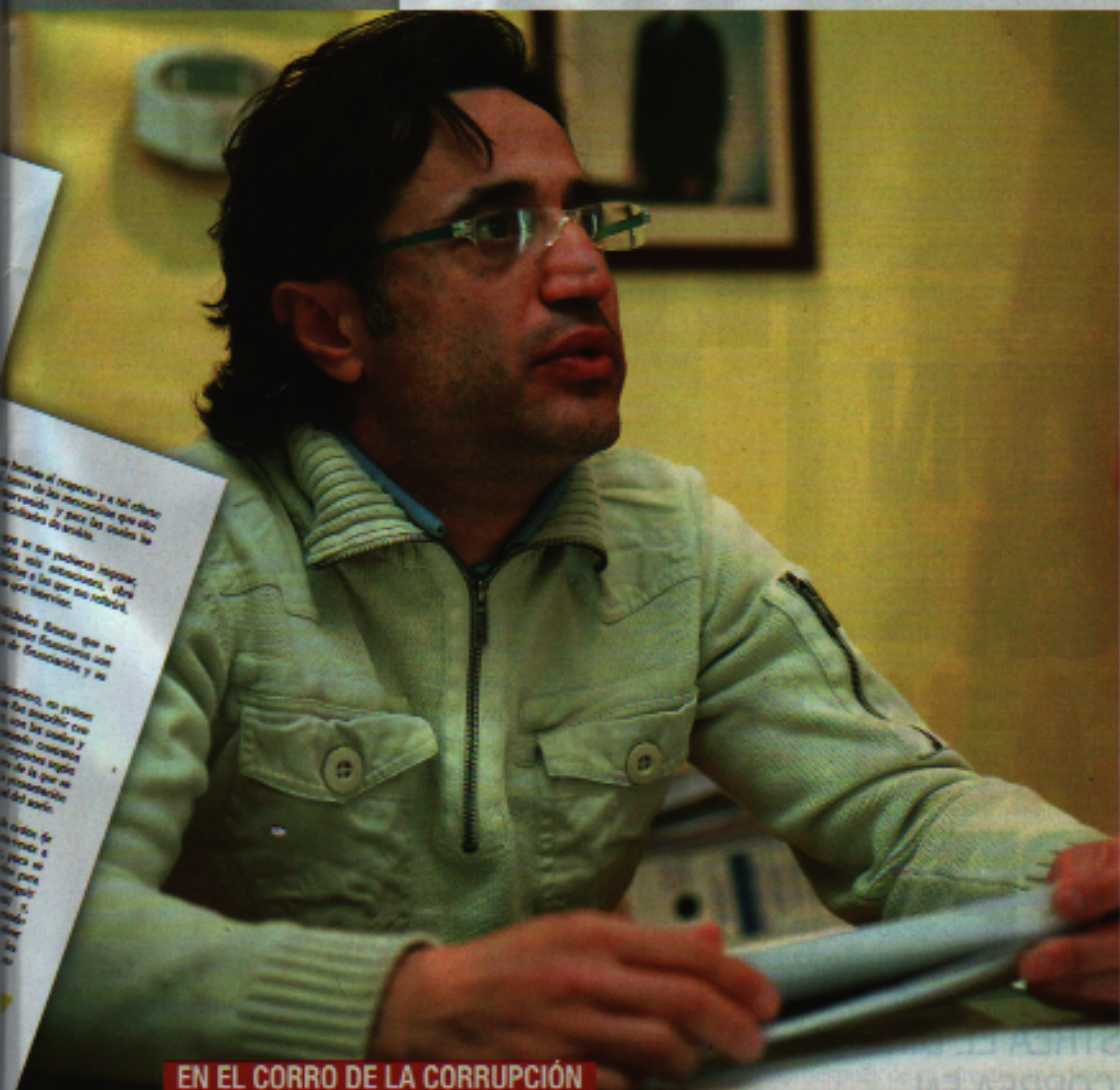
—¿Es que no hay ayuntamientos limpios?

—¡Son las putas reglas del juego! Si no juegas a esto, no haces nada aquí ni en ninguno de los países donde hemos estado. Tú te lo encuentras instaurado porque antes de llegar a ese ayuntamiento ya pagaron otros. El constructor no se ve como una víctima. Es un gasto más y punto; la condición humana.

Algunas escenas que describe son de película de Berlanga: "Yo he tenido que pagar una cuenta de 42.000 euros en el Vive Madrid [un exclusivo club de alterne] donde tuvimos a un concejal y varios constructores tres días sin salir de allí, en un reservado con jacuzzi y putas por todas partes. Allí unos tíos desnudos negociaban la construcción de un parking. La comida la traía un camarero con pajarita del catering de José Luis. Y yo me pregunto: «¿Esto no se puede hacer en una puta oficina? ¿Hay que negociar un parking en un burdel?»".

Merino se frustra porque el proceso no va como a él le gustaría. Dice que teme por su familia, y espera que las autoridades judiciales le brinden protección. "Yo no me he hecho millonario. Los que se llevaron la pasta fueron los dueños de la constructora". Nadie de DHO ha contestado las llamadas de esta revista en el intento de recabar las versiones de Julián Giménez de los Galanes y Francisco Colado, los propietarios del grupo constructor.

David Merino ha dejado atrás una vida a todo tren con un sueldo de 120.000 euros anuales, comidas en restaurantes de lujo, viajes, coches de gran cilindrada, chófer. Ahora, sin trabajo, sólo espera poder volver a la normalidad. En verano, cuando la situación contable del grupo DHO reventó, comenzó a depositar confesiones ante un notario de Madrid. Ha estado rellenando actas notariales entre agosto y octubre del pasado año. Hoy asegura que no se desdiciará de absolutamente nada "porque es la puta verdad".



EN EL CORRO DE LA CORRUPCIÓN

En los tiempos en que era el máximo ejecutivo del grupo DHO, la sexta constructora-promotora de España, David Merino entró en la rueda de la corrupción urbanística. Hoy sostiene públicamente que no se puede construir ni en España ni en muchos lugares del extranjero si no se acata la costumbre de comprar a políticos.